

tiempo reservamos de un periódico que ha dejado de publicarse y que salía á luz bajo el nombre de *La asociación del trabajo nacional y de la clase obrera*.

## EL PERRO DE PASTOR DE LA AMÉRICA DEL SUD.

«Hace pocos días que nos hemos ocupado de las apreciables circunstancias que ofrece una raza de perros llamada *perro de pastor*, cuyo animal presta á la agricultura importantes servicios para la custodia del ganado. Entonces indicamos algunos de los medios de poder educar fácilmente el perro cuyo instinto particular se aviene á recibir del hombre las amonestaciones, las caricias y los castigos con una docilidad increíble: hoy podemos añadir lo que cuenta el viajero y naturalista Darwin en la relación de sus viajes, que acaba de publicarse en Londres, acerca de la educación del *perro de pastor* en la América del Sud.

«Durante mi permanencia en Montevideo, dice M. Darwin, experimenté una agradable sorpresa oyendo referir y viendo de cerca el método de educación adoptado para los perros que se destinan á la guarda del ganado. Es muy común en este país encontrar inmensos rebaños de carneros y ovejas que alejados muchas leguas de las poblaciones, y aun puede decirse de toda morada, los guardan uno ó dos perros sin que se vea ni un solo pastor. Quedé verdaderamente admirado de la mútua inclinación de los perros y de las ovejas; pero mirado de cerca este suceso, no es estraña tal inclinación porque trae origen de los primeros días del animal; de la teta, si así puede decirse.

«El sistema de educación consiste en separar el perro de su madre luego de haber nacido, y en habituarlo á estar desde sus primeros días entre el ganado cuya guardia futura ha de confiársele. Esto se consigue haciendo mamar al perrito de una oveja tres ó cuatro veces al día, y colocándolo en seguida sobre una porción de lana que le sirva de cama: no se le permite comunicarse jamás con ningún perro extraño ni con los restantes miembros de su familia. Se le hace la operación de la castración, en términos que cuando llegue á la edad adulta casi no le quede conocimiento de su especie. Resulta de esta educación que el animal no manifiesta el menor deseo de abandonar el ganado; y á la manera que el perro común defiende á su amo, esta raza cuida de los carneros que se le confían. Tanto es el celo que manifiesta este perro para las ovejas, que se pone á ladrar con furia apenas alguno se acerca al ganado, y á esta señal todas las reses se reúnen en un solo punto y se colocan detrás del